

TALLER DE ORACIÓN SANTA ANA

8º TALLER - 01 de marzo 2025



CONÉCTATE AL MANANTIAL QUE HAY EN TI

Canto: "Espíritu de Dios, llena mi vida" (Yehosef)

Disponerse: En estos encuentros orantes pretendemos crear un espacio de silencio y escucha interior para unirnos al manantial más profundo e íntimo que nos habita: Dios trinidad. "Él nos creó a su imagen y semejanza" (Gn. 1,27ss). Les invito a tomar conciencia de esta maravillosa y profunda realidad: somos, hijos e hijas creadas desde el amor y para el amor. Así que cada una puede repensar su existencia y vivirla con entusiasmo y gozo, desde ese encuentro real con AQUEL que te ha amado el

primero. "En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados" (1 Jn. 4,10ss).

La experiencia de sentirme amada por Dios es la que verdaderamente da sentido a mi vida humana y cristiana. Esta experiencia es única, porque ella me lleva a poner a Dios en el centro de mi vida, a vivir en ese doble movimiento de recibir y dar: recibir el gran amor de Dios y darle mi pequeño amor. Desasida de toda creatura que pueda impedirme volar hacia el corazón del Padre. A esta intimidad con Dios -por medio de la experiencia del amor- se le llama mística. Muchos de los grandes místicos nos han dejados por escrito su experiencia; la cual nos ayuda en nuestro propio camino orante. Esta palabra de "mística" no debe darnos miedo ni reparo, pues todo cristiano está llamado a ser un místico.

Karl Rahner, uno de los grandes teólogos del siglo XX, hizo esta afirmación emblemática: "el cristiano del futuro o será un místico o no será cristiano." Y también: "sin la experiencia religiosa interior de Dios, ningún hombre puede permanecer siendo cristiano a la larga bajo la presión del actual ambiente secularizado".

El papa Benedicto XVI, en su encíclica **Deus caritas est**, nos deja esta afirmación: "No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un **acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva**". La vida cristiana surge y se fortalece en la experiencia vital del encuentro.

Para vivir este encuentro es muy importante darse tiempos para conectar con Dios que habita en tu corazón; esto lo señala con fuerza el trabajo sinodal. Esta conexión interior nos ayudará en nuestra vida y en nuestra misión evangelizadora. La fuerza y fecundidad de la evangelización viene por la oración y la unión con Cristo.

He elegido el Salmo 22 (23) para orarlo, porque creo que contemplar esta figura tan entrañable de buen Pastor y sentir que nos lleva sobre sus hombros, con amor y ternura, puede ayudarnos en este camino de interiorización y contemplación del amor del Padre.

Escuchamos el salmo con los oídos del corazón -pues todas lo conocemos de memoria- ojos cerrados, relajadas y muy atentas al susurro interior del Espíritu que nos habla a través del salmista. No te esfuerces por recordar el salmo, simplemente acoge en tu interior aquella palabra o frase que te llega, te conmueve, te da paz, serenidad, confianza y rúmiala, detente en ella y déjate llevar por el sople del Espíritu, no hagas nada ni pienses nada. Acoge el amor que Dios te manifiesta con esta imagen tan entrañable del Buen Pastor, con aquellas frases que más te hable y te toquen el corazón.

Hazte toda oídos, sé receptiva a su Presencia, al susurro suave y a su brisa ligera.

Salmo 22 (23)

El Señor es mi Pastor, nada me falta:
en verdes praderas me hace recostar;
me conduce hacia fuentes tranquilas
y repara mis fuerzas;
me guía por el sendero justo,
por el honor de su nombre.
Aunque camine por cañadas oscuras,
nada temo, porque tú vas conmigo;

tu vara y tu cayado me sosiegan.
Preparas una mesa ante mí,
enfrente de mis enemigos;
me unges la cabeza con perfume,
y mi copa rebosa.
Tu bondad y tu misericordia me acompañan
todos los días de mi vida,
y habitaré en la casa del Señor
por años sin término.

Silencio-musical.

- ✓ Accederás a esta corriente profunda que te habita a través del silencio interior, del encuentro contigo misma, con la realidad de tu situación en el hoy, y en el ahora, que te toca vivir y en la respuesta que des a Dios que te lleva sobre sus hombros.
- ✓ Gózate de esa fuente tranquila que el salmista te propone, sacia tu sed con el agua fresca, recobra la calma, el sosiego, la paz y repara tus fuerzas, abandónate en los brazos de Jesús.
- ✓ Desecha de ti la oscuridad, los miedos, porque el Señor va contigo y te protege.
- ✓ Déjate ungir con el perfume del amor, con el aroma de los prados y flores del campo que te sanan y recrean. Déjate acompañar por la misericordia y bondad del Señor.
- ✓ Y por último da gracias por tu deseo de habitar todos los días de tu vida en la casa de Señor, como signo de fidelidad y gratitud a su gran Amor y a tu vocación y gracia bautismal.

Silencio- musical “Me has seducido Señor”

A lo que estamos llamadas como Hermanas de Santa Ana y por participación a los laicos que de alguna manera quieren vivir nuestra espiritualidad: “Sé contemplativa en la acción, dando sentido de transcendencia a todo lo que vives. Descubre a Dios en las personas y acontecimientos. Sé consciente de la presencia de Dios para encontrar en Él la luz, la paz y la fortaleza y manifiesta con tu vida esta experiencia” (Const 79).

Vamos volviendo con suavidad a la realidad de la vida, a la acción, al compromiso. Porque la oración y el compromiso van unidos, de lo contrario nos tiene que interpelar. Oración y vida, contemplativas en la acción.

Unidas damos gracias por este encuentro personal y comunitario con el Señor, teniendo presente a María, la gran contemplativa, ella meditaba la Palabra y la guardaba en su corazón. María es la mística por excelencia, el arquetipo de la mujer orante. Ella no solamente es Madre de Jesús en la carne, sino que es la esposa amada del VERBO que vive continuamente en su presencia.

Si quieres pues compartir libremente. Qué perla te lleva hoy de este encuentro

Hna. Carmen Herrero Martínez